

# Causas y efectos económicos, sociales y culturales de la migración en comunidades *ch'oles* y *tseltales* del norte y la selva, Chiapas

*Óscar Sánchez Carrillo\**

En la primera década del siglo XXI la migración de chiapanecos (indígenas, ladinos y mestizos) se ha incrementado exponencialmente. Según la Encuesta Sobre Migraciones en la Frontera Norte en México EMIF aplicada por CONAPO en el año 2008, Chiapas pasó a ocupar uno de los primeros estados expulsores de hombres y mujeres que tenían como destino final Estados Unidos de América (14%), relegando a estados tradicionales como Guanajuato (8.6%) y Oaxaca (7.2%) con una trayectoria migratoria más veterana. Pero la migración de chiapanecos tiene una amplia trayectoria histórica dentro de las fronteras internas del estado desde la época colonial hasta el siglo XX. No se pueden comprender cabalmente los movimientos migratorios de las comunidades indígenas y mestizas de Chiapas sin analizar los procesos históricos que les dieron origen (Viqueira, 2008).

A finales del siglo XX los principales centros urbanos del estado habían rebasado la categoría de pueblos para ubicarse en la de ciudades medias. Las nueve regiones que componen la geografía chiapaneca, aunque tienen dinámicas diferentes en el patrón urbano y en sus estructuras productivas, son atravesadas por el fenómeno migratorio. En la actualidad no existe en Chiapas comunidad rural y urbana que no tenga un movimiento constante de sus habitantes, ya sea por expulsiones religiosas, conflictos políticos y militares o por reacomodos poblacionales a consecuencia de los desastres naturales. Las regiones norte y selva no son la excepción. Ladinos y mestizos de las principales cabeceras municipales y centros comerciales y administrativos se sienten amenazados por los persistentes flujos migratorios internos de indígenas de las localidades municipales de la región.

---

\* Proimmse-UNAM

\* ESTE DOCUMENTO FORMA PARTE DE LA OBRA ESTADO DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE CHIAPAS, PUBLICADA POR EL PROGRAMA UNIVERSITARIO MÉXICO NACIÓN MULTICULTURAL-UNAM Y LA SECRETARÍA DE PUEBLOS Y CULTURAS INDÍGENAS DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE CHIAPAS, MÉXICO 2012.



Las regiones del norte y selva que aglutinan en total 36 municipios y cuentan con una población de 957,630 personas, equivalente al 22.3% de la población total de la entidad estatal. El conteo de población y vivienda de 2005 (INEGI, 2005)) reportó para la región solo 189 migrantes que tuvieron como destino final Estados Unidos en el momento del conteo. Si bien el dato estadístico se aparta mucho de la realidad que acontece en las regiones, nos da una idea de la movilidad de las personas que hasta antes del año de 1990 la migración internacional no figuraba como estrategia económica de chiapanecos y chiapanecas.

La migración internacional tiene efectos diferenciadores en las dos regiones, lo que acontece en una no necesariamente se expresa de la misma forma en la otra. De hecho, dentro de los municipios que forman las regiones norte y selva, las causas y los efectos de los flujos migratorios son variados pero con una constante: todos tienen una red de relaciones sociales que permite el cruce de las fronteras nacionales e internacionales e inaugura la bienvenida de comunidades de migrantes con en los Estados Unidos. Las redes sociales de los migrantes y las estrategias de los “coyotes” para llevar a los grupos de migrantes por el territorio nacional y, posteriormente, burlar los puntos de control de la patrulla fronteriza Norte americana son dos características peculiares de las comunidades expulsoras.

Existen dos trayectorias migratorias en las regiones: la ruta hacia el caribe o la ribera Maya, y la ruta hacia el norte y su posterior cruce de la frontera a Estados Unidos. La primera se inició desde mediados de la década los setenta y abarca hasta la actualidad. Se caracteriza por el cambio de la migración rural-urbana dentro de los límites del estado. Mientras fracciones de las poblaciones rurales de Chiapas tenían como destino incrementar los cinturones de pobreza en las ciudades medias como San Cristóbal, Ocosingo, Tuxtla y Tapachula, entre otras de rápido crecimiento urbano; otro contingente no menor que el anterior se dirigía a probar suerte fuera del estado. Su destino eran las capitales de los estados vecinos de Tabasco, Campeche y Quintana Roo. Las nuevas rutas migratorias tenían dos propósitos básicos, que aún siguen vigentes, conseguir trabajo en alguna obra de construcción o en los servicios de hotelería, y establecerse en alguna colonia periférica del

\* ESTE DOCUMENTO FORMA PARTE DE LA OBRA ESTADO DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE CHIAPAS, PUBLICADA POR EL PROGRAMA UNIVERSITARIO MÉXICO NACIÓN MULTICULTURAL-UNAM Y LA SECRETARÍA DE PUEBLOS Y CULTURAS INDÍGENAS DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE CHIAPAS, MÉXICO 2012.



pujante proceso de urbanización de la ciudad de Cancún y de las de la ribera Maya para residir permanentemente o por temporadas largas. El caribe mexicano se ha mantenido como foco de atracción no solo para la población de origen maya chol, tseltal y tsotsil sino también para un contingente multiétnico; es una región que ofrece diversas oportunidades laborales, desde las lícitas hasta las ilícitas.

En la actualidad esta ruta es la más socorrida por los migrantes indígenas ch'oles y tseltales de las regiones norte y selva, sin excluir a los zoques que también eligen la misma ruta. Migrar al caribe mexicano representa una opción con mayores garantías que migrar al norte, se endeudan menos y encuentran oportunamente un trabajo libre de las redes del “enganchadores” norteño. En el caribe mexicano existen redes sociales más solidas y menos costosas que las que se han creado allende la frontera norte.

Los salarios que reciben los migrantes en la ribera Maya son mayores a los que reciben en sus comunidades. Mientras que “en casa” un maestro albañil gana 150 Pesos, en la ribera Maya percibe 350 Pesos diarios y un ayudante de albañil se cotiza en 200 Pesos diarios, mientras que en su comunidad ganaría 75 Pesos por jornal en labores agrícolas.

Los efectos económicos locales se perciben cuando varios de los migrantes tseltales y ch'oles han podido invertir sus salarios recibidos en el ramo de la construcción para financiar la precaria producción de maíz y el pago de jornaleros en las labores culturales y cosecha de café. De hecho algunas familias campesinas han mejorado o habilitado sus viviendas tradicionales por nuevas construcciones de block y concreto. Los efectos económicos de este tipo de migración son más longevos y quizás son los que han contribuido al mejoramiento de la endeble economía campesina.

Las comunidades mayas, ch'oles y tseltales, han creado guetos en las colonias populares de Cancún, Playa del Carmen, Isla Mujeres, Cozumel y Chetumal. Podemos hablar de un proceso de “chiapanequización” en la ribera Maya por la presencia de tantos hombres y mujeres que buscan escapar de la pobreza y marginación de sus comunidades y encontrar nuevas estrategias laborales (Angulo, 2008). Los jóvenes, principalmente hombre entre 16 y 30 años se ven forzados a seguir esta ruta porque representa una estrategia segura de trabajo. Un efecto cultural es la paulatina perdida de la lengua materna(ch'ol y tseltal)

\* ESTE DOCUMENTO FORMA PARTE DE LA OBRA ESTADO DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE CHIAPAS, PUBLICADA POR EL PROGRAMA UNIVERSITARIO MÉXICO NACIÓN MULTICULTURAL-UNAM Y LA SECRETARÍA DE PUEBLOS Y CULTURAS INDÍGENAS DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE CHIAPAS, MÉXICO 2012.



reemplazándola por un mejor dominio del español. Otro efecto cultural observado en los jóvenes retornados a sus comunidades de origen es la confrontación de los valores tradicionales de la familia patriarcal y de solidaridad comunitaria, además de negarse a participar la estructura de cargos cívicos-religiosos de la vida comunitaria. Es decir, que incluyen en su cosmovisión los valores de la población mestiza y los adhieren a su identidad individual, donde lo que impera son los valores globales de la sociedad de consumo.

La segunda ruta, “el éxodo al norte”, implica otro tipo de redes sociales y representa un viaje más aventurado y lleno de riesgos para los migrantes además de ocasionar el endeudamiento de los migrantes, prácticamente durante los primeros seis meses de residir en la unión Americana se dedicaran a pagar la deuda contraída en el cruce de fronteras . Este tipo migración inicia una nueva etapa de la movilidad laboral de los tseltales y ch’oles chiapanecos. La mayoría de los migrantes son hombres entre 18 y 45 años que han decidido migrar a territorios del Unión América no solo por razones de expoliación económica; sino también por razones de aventura y de la construcción del imaginario social que inventa nuevos paradigmas cosmogónicos como el siguiente: *“en un lugar llamado Estados Unidos sí hay dinero, se gana más y mejor”*.

Existen ejemplos de migrantes indígenas de la región norte que inician el éxodo migratorio trasladándose a otras comunidades de la selva Lacandona para organizar el itinerario del viaje “al norte”. Ejemplo de ello son los ch’oles del ejido Sabanilla, ubicado en el municipio del mismo nombre, que se relacionan con coyotes del ejido San Quintín, situado al margen de la Reserva de la Biosfera de Montes Azules en el municipio de Ocosingo, para acordar el tiempo, el monto del financiamiento y las formas de pago del viaje a la frontera norte. Inician su recorrido en camiones de segunda o tercera clase desde la cabecera municipal de las Margaritas con el rubro de “viajes turísticos” a diferentes destinos a las ciudades de Altar (Sonora), Tijuana (Baja California) y Ciudad Juárez (Chihuahua).

Las redes de migrantes internacionales se han consolidado desde aproximadamente 2005. Los migrantes retornados de una pequeña comunidad ch’ol en el municipio de

\* ESTE DOCUMENTO FORMA PARTE DE LA OBRA ESTADO DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE CHIAPAS, PUBLICADA POR EL PROGRAMA UNIVERSITARIO MÉXICO NACIÓN MULTICULTURAL-UNAM Y LA SECRETARÍA DE PUEBLOS Y CULTURAS INDÍGENAS DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE CHIAPAS, MÉXICO 2012.



Sabanilla han manifestado haber utilizado y pagado los servicios de un coyote para cruzar la frontera norte, por cada migrante cruzado el coyote recibe \$ 45,000 pesos. Los coyotes chiapanecos y sus aliados conocen las veredas y caminos del desierto de Arizona para llevar a buen fin a los grupos de migrantes, hasta colocarlos en los campos agrícolas y cítrícolas de Florida, en el Citrus County (Condado de la Fruta Cítrica) cerca de las ciudades de Inverness ¿? y City of Crystal River. Cuando la temporada de la cosecha de la naranja acaba, los migrantes se ven obligados a trasladarse a otros campos agrícolas más al norte de los Estados Unidos de América. Migran a los estados de Carolina del Norte y Sur a los campos hortícolas de camote, tomate, pepino y, muy importante, a las plantaciones de tabaco y algodón. Muchos hombres ch'oles trabajan en plantaciones de tabaco en los ranchos y plantaciones de Lee County (Condado de Lee), cosechando tabaco, y algunos otros se concentraron en las plantaciones de algodón. Realizan trabajos extenuantes y de alto riesgo para la salud, porque mientras se fumiga con pesticidas las plantaciones de tabaco, los trabajadores tienen que ingresar al campo a cosechar las hojas. Según testimonios de migrantes retornados, en los últimos tres años muchos se intoxicaron por los agroquímicos inhalados y por el contacto con la piel.

Podemos afirmar que la migración de trabajadores ch'oles de Sabanilla y tseltales de Yajalón se moviliza en diferentes campos agrícolas en la costa este de Estados Unidos, porque según ellos la “migra” no los busca en los campos o ranchos agrícolas. Prefieren trabajar en los campos agrícolas que en el sector de la construcción, porque corren menos riesgos de ser aprendidos por la policía migratoria. Un efecto de la situación difícil de los migrantes es el exceso del consumo de alcohol. Según testimonios, los migrantes adquieren este hábito en los campos agrícolas y se incrementa en las comunidades de origen una vez retornados.

En el periodo 2000 a 2006, según una estimación realizada en un ejido de Sabanilla, de 100 hombres ch'oles emigrantes han retornado menos de 20. La tendencia que se va perfilando es que la mayoría de los emigrados no se plantean el retorno a mediano plazo. Cuatro son los puntos de atracción de los ch'oles en Estados Unidos: Florida, Carolina del Norte y Sur, y Massachusetts. Los objetivos de esta migración siguen siendo la obtención

\* ESTE DOCUMENTO FORMA PARTE DE LA OBRA ESTADO DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE CHIAPAS, PUBLICADA POR EL PROGRAMA UNIVERSITARIO MÉXICO NACIÓN MULTICULTURAL-UNAM Y LA SECRETARÍA DE PUEBLOS Y CULTURAS INDÍGENAS DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE CHIAPAS, MÉXICO 2012.



de ingresos económicos principalmente, aunque el propósito no es el mejoramiento de sus plantaciones de café o el pago de los jornaleros en la milpa, sino mantener el nivel de ingreso alcanzado en otros momentos y que se ha deteriorado por la caída de los precios del café a finales de la década de los ochenta, que se incrementó por la crisis de la producción agrícola y el movimiento del EZLN, y por los desastres naturales ocurridos en las regiones de la Costa y Sierra de Chiapas en los años noventa (Villafuerte Solís y García Aguilar, 2006).

Aún no se puede tener certeza de los diferentes efectos culturales de la migración internacional en las muchas comunidades y ciudades chiapanecas. Lo que se observa y constata es que el fenómeno migratorio tiene efectos diferenciales en las estructuras económicas y organizativas de las familias campesinas indígenas. Por ejemplo, las familias zapatistas ch'oles son propensas a declararse fuera de la resistencia a causa de la migración. Los zapatistas ch'oles informan en asamblea su deseo de migrar a Estados Unidos; las autoridades zapatistas advierten de las consecuencias de dejar sus cargos y de las implicaciones que esto tiene para sus familiares, e incluso se intenta de convencerles de cambiar su decisión. Sin embargo, actualmente existe un contingente zapatista que está abandonando sus comunidades en rebeldía para dirigirse en busca del sueño chiapaneco a la americana (Aquino Moreschi, 2009).

La globalización es la expresión de la vinculación de las muchas comunidades apartadas en la selva Lacandona y la región norte en la migración internacional. Se perfila un nuevo tipo de integración de las comunidades indígenas chiapanecas al nuevo orden económico global; migrantes ch'oles y tseltales trabajan largas jornadas en los campos de tabaco y algodón por el salario de 3 o 5 dólares la hora, imposición del capital agroindustrial norteamericano. Las localidades mayas están en un acelerado cambio social, caracterizado por la intensificación de flujos culturales, compra de celulares y radios de comunicación, aparatos electrónicos (TV y DVD), películas digitales pirata y por la compra de ropa y camionetas de segunda mano americanas que se observan en las intrincadas colonias y localidades indígenas actuales. Otro cambio observado es en la estructura patriarcal de las familias tradicionales ch'oles y tseltales, las cuales se encuentran en un

\* ESTE DOCUMENTO FORMA PARTE DE LA OBRA ESTADO DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE CHIAPAS, PUBLICADA POR EL PROGRAMA UNIVERSITARIO MÉXICO NACIÓN MULTICULTURAL-UNAM Y LA SECRETARÍA DE PUEBLOS Y CULTURAS INDÍGENAS DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE CHIAPAS, MÉXICO 2012.



franco proceso de conflicto intergeneracional. Los cambios se pueden observar, por ejemplo, en las formas de conseguir novia. Mientras que antes se pedía y pagaba por la novia, ahora lo usual es el robo de la novia. El abandono de los rituales tradicionales expresa la confrontación de la cosmovisión ch'ol y tseltal con la de la sociedad occidental moderna.

En conclusión podemos afirmar que las comunidades ch'oles y tseltales (entre otras poblaciones de origen indígena como los zoques y las mestizas) del norte y selva de Chiapas viven cambios vertiginosos ocasionados por la migración internacional de hombres y mujeres. Los efectos económicos, sociales y culturales del fenómeno migratorio están todavía por expresarse en las comunidades campesinas indígenas. Sin embargo, se pueden observar varios efectos económicos en las estructuras de organización familiar, muchas familias se ven obligadas a contratar fuerza de trabajo externa para realizar las labores del campo. La mayor inversión de las remesas enviadas se dedican a la construcción de la casa campesina. La relación migración-desarrollo no ha tenido los efectos positivos que los economistas han pronosticado para otros estados. En cuanto a los efectos socio-culturales de la migración se observan diversos impactos en las comunidades; por ejemplo, en algunas comunidades ch'oles de Sabanilla, las relaciones conyugales se están escindiendo a causa de prolongados períodos de ausencia de los hombres, la familia tradicional indígena ch'ol esta dando paso a nuevas formas de configuración familiar.

\* ESTE DOCUMENTO FORMA PARTE DE LA OBRA ESTADO DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE CHIAPAS, PUBLICADA POR EL PROGRAMA UNIVERSITARIO MÉXICO NACIÓN MULTICULTURAL-UNAM Y LA SECRETARÍA DE PUEBLOS Y CULTURAS INDÍGENAS DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE CHIAPAS, MÉXICO 2012.

